



ARANDA AGUILAR, José Carlos. *Cómo hablar en público.* Córdoba: Berenice, 2015. ISBN: 978-84-15441-78-6

El libro *Cómo hablar en público*, escrito por José Carlos Aranda Aguilar, Doctor en Filología Hispánica, Académico de la Real Academia de Córdoba y profesor de Lengua castellana y Literatura de Secundaria y de Universidad, se erige en un manual de referencia y de lectura obligada para todo el profesorado que aspira a mejorar la expresión oral de su alumnado, así como para aquellas personas que pretenden dominar el arte de hablar en público. De una forma

amena, José Carlos nos adentra en el apasionante mundo de la oratoria y nos facilita una serie de claves, estrategias, pautas y consejos útiles para lograr desenvolvernos con éxito en diversas situaciones en las que la lengua oral se convierte en la auténtica protagonista.

El arte de hablar en público resulta de vital importancia en la mayoría de los trabajos hoy en día, de ahí la necesidad de abordarlo de una manera sistemática en los centros educativos, pues supone un valor añadido en la sociedad actual e incrementa considerablemente las posibilidades de éxito profesional y personal. No obstante, a la hora de adquirir esta habilidad que nos permite expresar nuestros pensamientos de una forma ordenada y persuasiva, debemos superar el miedo y la vergüenza, dos emociones presentes en nuestra vida desde edades tempranas y que están motivadas tanto por la falta de confianza en nosotros mismos como por el afán de perfeccionismo. El mejor aliado para combatir este problema es la preparación a conciencia y el repaso continuo, que garantizarán el éxito de nuestro discurso. La práctica de la relajación diaria y de la respiración ventral, el ensayo y el control del tiempo, el uso de trucos para minimizar la tensión, así como nuestra propia visualización triunfando en el discurso, nos ayudarán a predisponer nuestra mente hacia el éxito de la intervención.

Si deseamos que nuestro discurso sea eficaz, este debe transmitir la información, aparte de con claridad y precisión, de una manera persuasiva y empática. Asimismo, goza de una especial relevancia la adecuación de nuestro aspecto exterior al auditorio al que nos dirigimos y a la situación comunicativa

más o menos formal en la que nos hallemos inmersos, con el propósito de que las personas destinatarias se sientan cómodas, se identifiquen con nosotros y sean más receptivas. Otro aspecto que debemos cuidar es la coherencia entre la expresión corporal y el propio discurso, para que transmitan el mismo mensaje. La mirada va a jugar un papel esencial, pues es la puerta de las emociones, de ahí la conveniencia de mirar a los ojos tanto cuando hablamos como cuando nos hablan. Una mirada directa y franca, sostenida pero sin llegar a ser desafiante, puede sernos de gran ayuda. Del mismo modo, la escucha activa y la implicación de los oyentes en el discurso a través de técnicas participativas programadas son también muy importantes cuando hablamos a un auditorio numeroso, dado que brindan la posibilidad de que el oyente se sienta protagonista activo.

Junto a la mirada, la sonrisa cobra una gran importancia, puesto que suscita emociones positivas. Una sonrisa franca, acompañada de una gesticulación natural, de un control absoluto de los movimientos de los pies y de las manos y de una postura erguida, impregnarán de pasión nuestro discurso y transmitirán la imagen de seguridad y confianza, al mismo tiempo que garantizarán la correcta proyección de la voz. No obstante, para tener éxito en una intervención, debemos contar con un discurso apropiado, dotado de buenas ideas, claridad y coherencia, pero también ameno, cercano, constructivo y capaz de transmitir emociones. Esto último se logra hablando con el corazón, con entusiasmo, poniendo pasión en las palabras y empleando adjetivos evocadores. Con el objetivo de evitar la monotonía, hemos de introducir

distintas entonaciones, interrogaciones (retóricas o no), exclamaciones e incluso anécdotas.

En lo que atañe a la estructura del discurso, este ha de constar de tres partes bien diferenciadas: presentación, destinada a centrar el tema y concretar cómo vamos a abordarlo; desarrollo y conclusión. Un buen inicio resulta fundamental para captar la atención del auditorio, suscitar su interés y conquistarlo desde el primer instante. Del mismo modo, el cierre va a ser crucial, en la medida en que dejará a los oyentes con ganas de seguir escuchando más. Las distintas situaciones de comunicación implican una preparación distinta de nuestra intervención. En este sentido, hemos de diferenciar las siguientes situaciones: el coloquio o debate, la charla empresarial, la charla expositiva, la entrevista de trabajo, la entrevista en radio, la entrevista radiofónica presencial, la entrevista radiofónica a distancia (en estudio o telefónica) y la entrevista en televisión.

A través de las páginas de este libro de agradable y amena lectura, José Carlos Aranda, al que José Javier Amorós Azpilicueta califica de brillante lingüista, logra contagiarnos la pasión por el arte de hablar en público con corrección y elegancia, con una dicción depurada, creando y expresando belleza con las palabras. Sin lugar a dudas, nos encontramos ante un manual de referencia obligada para el profesorado que dedica buena parte de su tiempo y esfuerzo a la mejora de la expresión oral de su alumnado, un arte cuyo dominio implica un gran esfuerzo, sobre todo si queremos lograr un discurso brillante, construido desde la emoción, plagado de palabras bellas y dotado de una agradable

musicalidad. Solo de este modo lograremos encender el ánimo de quien nos escucha.

Beatriz Martínez Serrano

Asesora de Secundaria del Ámbito Lingüístico

Centro de Profesorado de Córdoba